

# Manual de Estudio



## **El Libro Rojo de Jung**

Liber Primus: El Camino de lo venidero

Madrid, 2018

## El Libro Rojo de Jung: Liber Primus

De acuerdo con Bernardo Nante, se dividió el Prologo más los 11 capítulos del Liber Primus en los siguientes cuatro momentos, que son los siguientes:

### **Primer Momento: Prólogo, el anuncio del espíritu de la profundidad: Dios Venidero:**

Frente al espíritu de este tiempo, que persigue la utilidad, el valor y la justificación, el espíritu de la profundidad anuncia el suprasentido, camino hacia lo venidero e imagen del Dios venidero.

### **Segundo Momento: Desde su encuentro con el Alma hasta su ida al Desierto. (Caps.1 -IV)**

El espíritu de la profundidad obliga a Jung a hablarle a su alma, olvidada por haber dirigido hasta ahora su anhelo solo a lo externo, a las cosas, los hombres y el pensamiento. Finalmente, su alma lo lleva al desierto, su sí mismo, y en esa pobreza de espíritu, su alma despierta de una existencia de sombra para tornarse en la propia vida y presentarse con duras y sanadoras palabras. Debe dejarse la astucia propia del espíritu del tiempo en aras de la sabia candidez. Así, el desierto enverdece.

### **Tercer Momento: Trata del descenso al Infierno, La Muerte y Resurrección del Héroe y la concepción del Dios. (Caps. V -VIII)**

A partir de una espantable visión, que le da el espíritu de la profundidad, en sucesivas experiencias, Jung anticipa aquello que reclama el espíritu de la profundidad; el asesinato o, en definitiva, el sacrificio del héroe rubio, de Sigfrido, y de la emulación de un Dios externo que reúne lo bello y lo bueno en pos del nacimiento, en su interior, de un Dios ambivalente que reúne en sí lo feo-bello, malo-bueno.

### **Cuarto Momento: Relata el Mysterium, su primer encuentro con Elías, Salomé y la serpiente, y finaliza con una peculiar crucifixión Mistaica de Jung. (Caps. IX -XI)**

Elías aparece como el padre de Salomé, y ella le declara su amor a Jung. Por cierto, Elías representa un Logos superior, y Salomé ciega, un Eros inferior bajo la forma de placer. El Mysterium muestra un proceso de integración del Eros con el apoyo del Logos y, asimismo, una primera conexión con los aspectos oscuros, y a la vez eficaces, de la psique, representados por la serpiente. No obstante, el misterio solo le anticipa lo que deberá realizar.

### Algunas Claves:

- El Polimorfismo o sea la multiplicidad del Alma. El alma toma formas como serpiente, y en otros Ave (Paloma) y ambas se transforman.
- La personalidad se desdobra en “yo” (una parte la otra es la sombra) es el alma personal, serpiente o alma ctónica – Sombra, Ave o alma celeste. Estos personajes se transforman, se enmascaran, dividen y cambian de identidad.
- La transformación se produce por medio de la palabra no siempre responde al yo.
- Las voces: idea antigua, pues la voz que sale de nuestros labios no siempre responde al yo.
- Jung descubre haber sido poseído por la psique (Filemón), espíritu de la profundidad.
- “Quien tiene vocación, oye la voz del hombre interior, es el llamado.” “Quien tiene determinación, oye la voz interior, está determinado.”
- Tenemos que considerar al leer la travesía simbólica de Jung, advertir una estructura típica: Jung en primer momento discierne, advierte un determinado contenido: ejemplo Salomé. En segundo lugar, se produce una confrontación con ese contenido y en tercer lugar, una integración. Esto sigue en un 2º nivel y prosigue espiral mente.
- El libro Rojo está pleno de símbolos de diversas tradiciones espirituales, presentadas en una suerte de sincretismo espontaneo y apropiado.
- Para Jung el mitraísmo compartió con el cristianismo su interés por lograr que la fuerte compulsión de los instintos, que en principio arrastraba al hombre de una pasión a otra, pudiera ponerse al servicio de la sociedad mediante la encarnación del logos. Pero de acuerdo a la experiencia relatada en el Liber Novus, el símbolo que interesa es el del Dios leontocéfalo, al que Jung asimila en la experiencia de su crucifixión.
- Aion el dios- llave, con cabeza de León y una serpiente alrededor del cuerpo, representa la unión de los opuestos, de la luz y la oscuridad, de lo masculino y lo femenino, de la creación y de la destrucción. Hemos perdido completamente nuestra dirección, no estamos seguros de nada, hay solamente un impulso ciego, pero no sabemos hacia qué. Así este símbolo no solo se ajusta a este caso particular, es también un símbolo de nuestro tiempo.

- La cristificación de Jung se realiza a partir de un culto misterioso, es decir, desde una institución religiosa que proponía a diferencia del cristianismo eclesial, una divinización.
- Esta divinización pone de manifiesto: una situación psíquica – espiritual crítico.
- La necesidad de integrar los opuestos, entre otros, lo ctónico y lo espiritual.
- Una subordinación a Cristo, pues el peculiar sacrificio cristiano mitraico de Jung se produce a partir de la visión de la cruz de Cristo en una montaña, desde donde fluyen torrentes de sangre. El Liber Novus plantea una síntesis Cristo-Anticristo.
- Así, la misma figura de Elías, parece asimilar con el tiempo caracteres mitraicos.
- Es evidente que el mitraísmo, entendido jungianamente como fenómeno de recepción, es simbólicamente afín a Abraxas, la figura que simboliza al Dios venidero.
- Basílides caracteriza a Abraxas como el que gobierna las 365 posiciones locales de los cielos, pues el posee en sí mismo los 365 números. Es interesante advertir que se trata de un demiurgo, del creador del mundo, y por ello de un Dios inferior. Jung asimila a Abraxas al mundo paradójico de lo inconsciente colectivo, atraviesa la vida con su sí y no, y es el creador de los mundos.

## Personajes y aspectos del Liber Primus:

- El Espíritu del Tiempo: **Consciencia colectiva:** es la estructura psíquica constituida por un conjunto de valores, normas, prejuicios, costumbres y tradiciones que condicionan al yo afectiva y cognitivamente.
- Señala Jung: el peso de la consciencia colectiva es mayor entre las personas que menos acceso tienen a sus hechos interiores, y que más se han apartado de la vida instintiva.
- El Espíritu de las profundidades
- El sentido (la posición unilateral del yo)
- El contrasentido (el lado opuesto al sentido)
- El sinsentido (Sombra)
- El Suprasentido (el Dios venidero) ese Dios que concilia y tensiona todos los opuestos y que ha de nacer en cada hombre.

- El alma (aparece como Paloma)
- El Desierto (el aspecto sombrío del Sí Mismo de Jung)
- El sacrificio del Héroe (la forma heroica de cómo había vivido Jung hasta ese momento)
- Elías
- Salomé (anima, una forma del alma)
- El yo (una parte de la persona)
- La serpiente (un aspecto de la Sombra, el lado ctónico de la personalidad)
- Sacrificio
- Crucifixión Mistaica

### **Primer Momento: Prólogo, el anuncio del espíritu de la profundidad: Dios Venidero:**

Frente al espíritu de este tiempo, que persigue la utilidad, el valor y la justificación, el espíritu de la profundidad anuncia el suprasentido, camino hacia lo venidero e imagen del Dios venidero.

#### **¿Qué puede significar El Camino de lo venidero?**

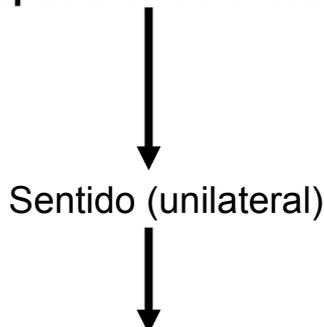
**La profecía anuncia algo inesperado, y aparentemente despreciable, preñado de un futuro insospechado, que se encarna en cada hombre como una promesa de plenitud mesiánica.**

El espíritu de este tiempo, que domina lo humano en nosotros, es decir, lo que psicológicamente podríamos denominar “yo”, está determinado por la utilidad, el valor y la justificación.

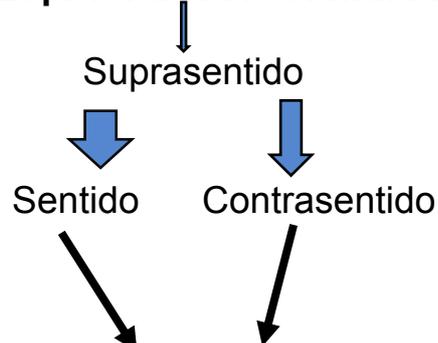
El problema particular de este tiempo es esa misma escisión que exige de cada uno de nosotros una obra mayúscula de redención, de unión de opuestos, so pena que la misma devenga en una catástrofe.

La apertura al mundo simbólico que se da espontáneamente en la psique es el anuncio fundamental del “espíritu de la profundidad”

#### **Espíritu de este tiempo**



#### **Espíritu de la Profundidad**



## Utilidad, valor, Justificación

## Imagen de Dios Venidero

El espíritu de la profundidad le quita al yo la fe en la ciencia, y en general, en los ideales de este tiempo. Al retirar su energía psíquica de estos ideales, inevitablemente se revierte hacia lo simple, y de algún modo a lo último.

Estas dos ideas se relacionan, pues la energía psíquica se revierte sobre el propio sujeto, y si el yo toma la actitud correcta, una actitud de aceptación, de entrega, la energía psíquica anima al fondo de la psique, si se quiere al sí mismo. Para ello será necesario que “vaya al desierto del sí mismo”.

**Debe comprenderse claramente que aquí “sentido” alude a aquellos valores y principios vigentes, y el contrasentido, a su opuesto. La sabiduría anunciada aspira a pasar al otro lado, sin perder de vista el punto de partida, es decir, el paso del sentido al contrasentido, y del contrasentido al sentido.**

- **En este movimiento entre tensión y síntesis entre sentido y contrasentido, se descubre el suprasentido imagen de Dios.**
- **Por cierto, si el Dios fue concebido sobre todo como racional, bello y bueno, lo no racional, feo y malo será su contrasentido, y el suprasentido será el Dios bueno- malo y bello -feo, su imagen más completa. El sinsentido surge cuando el sujeto se unilateraliza, ya sea en el sentido, o en el contrasentido.**

*“La totalidad del Alma, es decir el sí mismo, representa una conjunción de opuestos. Sin Sombra tampoco el sí mismo es real”*

En su correlato teológico, si Cristo es un paralelo al fenómeno psíquico del sí mismo, el Anticristo corresponde a la sombra del sí mismo, es decir a la mitad oscura de la totalidad humana. Pero el hombre total reúne ambos opuestos en una unidad paradójica.

- El suprasentido no puede ser explicado, pero puede ser comprendido, pues es con la totalidad de la vida que se lo comprende. De allí que el hombre venidero, el hombre llamado suprasentido, solo pueda acceder a él mediante el sacrificio, pues solamente el sacrificio rompe las cadenas de acero del espíritu de este tiempo.

Ya el hombre no puede ser tratado como niño u oveja y debe atreverse a seguir su propio camino. Y cuando el hombre se ve sometido a leyes y doctrinas se torna solitario, aislado deviniendo hostil y venenoso.

Se trata de confiar en el curso mismo de la vida, esto es, la aceptación de la vida psíquica en su conjunto, permita hallar el camino. Por el contrario, es menester aceptar a la sombra, la invalidez, la fealdad como partes constitutivas de la vida en uno y en todos. Tal paciente aceptación inicia el camino a lo venidero.

## Segundo Momento: Despertar

### Segundo Momento: Desde su encuentro con el Alma hasta su ida al Desierto. (Caps.1 -IV)

El espíritu de la profundidad obliga a Jung a hablarle a su alma, olvidada por haber dirigido hasta ahora su anhelo solo a lo externo, a las cosas, los hombres y el pensamiento. Finalmente, su alma lo lleva al desierto, su sí mismo, y en esa pobreza de espíritu, su alma despierta de una existencia de sombra para tornarse en la propia vida y presentarse con duras y sanadoras palabras. Debe dejarse la astucia propia del espíritu del tiempo en aras de la sabia candidez. Así, el desierto enverdece.

Este capítulo inicia con la inclusión de una Paloma en vuelo, lo cual es posible alusión al alma.

Aparecerá a veces como paloma, y más a menudo como serpiente. Puede decirse que es la misma alma serpiente-pájaro; y desde otro refleja la dualidad alma ctónica (serpiente)- alma celeste(pájaro). Más aun el alma aparecerá como:

- Alma terrestre
- Alma humana (correspondiente al yo)
- Alma celeste

Jung tiene 38 años y vive su crisis de la mitad de la vida. Ya había alcanzado fama, poder, riqueza y saber, pero cesa ahora su anhelo de acrecentar estos bienes y la felicidad humana le es insuficiente. La vida se le oscurece. El desafío consiste en ahondaren ese oscurecimiento.

- Su experiencia comienza con un llamado a su propia alma.
- Este llamado es el anuncio de un retorno, de una vuelta a su origen, a su fundamento.
- Jung le transmite al alma que una cosa aprendió y es que esta vida es el camino hacia lo que llamamos Divino.

- La recuperación del alma requiere un ascenso que comienza con un descenso, es decir un ascenso hacia la soledad.
- Por cierto, es el espíritu de la profundidad quien lo obligó a este reencuentro con su alma.
- Jung debía comprender que su alma no es objeto de su saber, sino que su saber es objeto de su alma.
- Este movimiento permite advertir que no es el yo quien otorga consistencia al alma, sino que es el alma la que otorga consistencia al yo.
- Cuando el anhelo se aleja de las cosas externas, sean cosas u hombre, y se revierte sobre sí, el hombre encuentra su alma y si ello no ocurre, un gran vacío carcomerá su existencia y saldrá desesperadamente a buscar a su alma afuera.
- Es decir, si captamos que aquello que se vive externamente es símbolo de otra cosa, que es una escena significativa y no son meros hechos externos, entonces comprenderemos la realidad de modo integral.
- El símbolo proporciona la clave de aquello que perfecciona lo imperfecto. El símbolo no solo es una clave que desentraña lo que está oculto, sino también potencia de realización, fuerza eficiente y transformadora. El símbolo es o radica en lo transitorio mismo; el secreto de una verdadera sabiduría en ver en lo transitorio, en lo efímero, el símbolo.
- Grave advertencia que el alimento del alma son las imágenes, pero si no se le proporcionan este alimento, se engendran monstruos y diablos.
- El espíritu de la profundidad aconseja tomar consciencia de todo lo que vive el alma. Se ha de ser adulto, aceptar ser Cristo.
- En la inicial historiada de este capítulo contiene un árbol, una serpiente y un ave. El árbol con el ave se refiere al opus y a su consumación. En la alquimia alude al serpents mercurialis, representa el espíritu vegetativo ctónico que emerge de las raíces y asciende hacia las ramas. El árbol es entonces el mediador entre lo bajo y lo alto, el lugar simbólico de encuentro y transformación de lo ctónico y lo celeste.
- El yo se presenta como un caminante fatigado que debe comprender que detrás de todo yace el alma. Aquello que se busca en el mundo se halla en el alma y son los sueños...palabras rectoras del alma.
- El espíritu de la profundidad le enseña al yo, a contemplar su vida consciente como si dependiera de los sueños. Los

sueños nos preparan para la vida y aunque no los entendemos, nos condicionan. El lenguaje del sueño es misterioso y está cerrado al saber erudito, que es incapaz de captar el alma.

- Para obtener el saber del corazón es necesario vivir la vida de modo completo y ello se logra cuando se vive lo que aun no se ha vivido y se dejó vivir a los otros.
- Ha de pensarse o abrirse el pensar que aun se podría pensar.
- Vivir lo no vivido es abrirse al contrasentido, pues solo así es posible reunir sentido y contrasentido y acceder al suprasentido. No se trata de actuar lo no vivido, sino de abrirse interiormente a los movimientos compensatorios del alma.
- Si vivo o pienso lo bueno, debo advertir lo malo que se constela en mi interior. Esta es la vida total que no puede razonarse, pues se expresa en un saber que, por involucrar toda la vida, contiene y excede lo racional.
- El saber del corazón es, entonces, tanto el saber del corazón malo como el del corazón bueno.
- Insistimos, no se trata de vivir lo malo, sino de asumir que lo que creemos no vivido vive de algún modo y con gran malestar en nosotros.
- El bienestar decide, no el bienestar del yo ni el de los otros, sino el del bienestar como tal. El bienestar no está ni en el yo ni en los otros sino entre el yo y los otros, en la comunidad.
- El espíritu de la profundidad reunió en el yo sentido y contrasentido, y ello le permitió comprender al yo que es siervo de su alma.
- El Dios es donde vosotros no sois.
- Ahora es menester ser adulto, pues cada uno debe elaborar, engendrar si propio Dios interior.
- Se trata de ser cristo y su primer intento en el proceso visionario de este libro al final del libro Primus.

### Cap.III Sobre el Servicio del Alma

- Acercarse al alma implica, inicialmente perder el sentido. Es necesario descender para ascender. El espíritu de la profundidad le pide que rece a la profundidad y hable a los muertos.

- El sentido del alma es un suprasentido y, por eso, su paso es el de un Dios.
- El yo no puede dejar de vacilar, de dudar, y teme abandonar la autocrítica, pero precisamente, el alma le señala que ese temor atestigua contra ella, mata la confianza recíproca.
- Paradójicamente cuando uno se acerca al alma, lo primero que se pierde es el sentido. Lo que se trata es de pasar al otro lado, de ir al contrasentido, y ello significa perder los referentes habituales.
- El texto insistirá con la idea de que todo ascenso comienza con un descenso a la profundidad y al caos en el que se pierde pie.
- Las pruebas del miedo y de la duda están justificadas y por ello constituyen la tentación necesaria para que este proceso lleve a una verdadera superación.
- Es menester no quedarse atrapado en el camino de la virtud y perfección. El esclavo de las virtudes pierde su rumbo del mismo modo que el esclavo de los vicios.
- Pero en realidad es evidente que para Jung tanto el moralismo que niega la sombra y no reconoce los movimientos compensatorios de la psique, como la anulación de toda referencia a la moral evitan una verdadera reconciliación de los opuestos. Más aún, sin moral no hay referencia a la Sombra y se suprimen los límites entre virtudes y vicios.
- Pero el camino para trascender el dualismo entre virtudes y vicios no pasa por unilateralizarse en un polo u en otro, en ser virtuoso o vicioso, sino en lograr un reconocimiento de la constelación de uno mientras se vive el otro.
- Luego de haber recibido esta enseñanza, a partir de este momento y por el lapso de 6 noches, el yo se debate con el miedo, la repugnancia y las pasiones, lo cual le impide escuchar al espíritu de la profundidad al que el yo se resiste. Finalmente, la séptima noche, el espíritu le habla y lo exhorta a mirar, a rezar a su profundidad, a despertar a los muertos. Pues los muertos no realizados, los muertos dormidos, son los que retienen nuestros talentos y nuestras sombras y representan la densidad de lo inconsciente.
- El yo relee sus sueños y decide desecharlo todo para volver a su vida, para entregarse de lleno a lo cotidiano, pero el espíritu de la profundidad lo fuerza volver a sí mismo.

## Cap. IV. El Desierto

El alma lo conduce al desierto que es el sí mismo, lo cual exige que se despoje de sus pensamientos.

- Después de haber dejado cosas y hombres, el yo se convierte en sus pensamientos. Para poder superar esto es menester despojarse de la atadura del pensamiento y dejar que la vida nos lleve a cultivar la soledad.
- Es el ingreso en la soledad del sí mismo que se torna en un desierto y al desierto le corresponde el tormento.
- Hasta entonces el yo había cultivado el espíritu de este tiempo y, aunque había renunciado a cosas y a los hombres, no había renunciado a los pensamientos de los cuales era presa. Volver al mundo del alma implica entrar a un mundo peculiar al que solo accede el hombre ( el yo) cuando se entrega a su sí mismo. ¿Y cuál es la prueba más dura? sin duda la espera, pues la espera se transforma en un infierno ardiente, y solo ella es la que puede transformarnos.
- El alma exhorta al yo a cuidar sus palabras, pues si dice que el lugar del alma existe, entonces existirá, y si dice que no existe, no existirá. La palabra es el acto de creación.
- Estas palabras fundamentales, palabras simbólicas que oscilan entre el sinsentido y el suprasentido, son las más antiguas y verdaderas, pues todo lo afirman o todo lo niegan.

### Experiencias en el Desierto

- Mientras que el espíritu de este tiempo nos torna astutos y burlones, el espíritu de la profundidad nos torna sabios y hace que nos riamos de nosotros mismos.
- El yo se ve preso de dudas, confusión, y sobre todo de risa burlona. El alma le recuerda que está en el desierto y que es necesario cultivar la paciencia.
- El camino hacia la verdad requiere de tal despojamiento que es menester entrar sin intenciones sin querer aclarar una oscuridad, ya que eso es presumir que sabemos anticipadamente de donde viene la luz. La aceptación y no interferencia.

- Mientras que la astucia se corresponde con la intención, la candidez se corresponde con la falta de intenciones, con la entrega. La candidez supone una entrega que no puede desconocer la astucia, la intención y la risa burlona, pues así nos tornamos en tontos astutos y nos encaminamos al suprasentido. Se trata de hacer votos de pobreza y así volverse participes del alma.
- Así el yo supera la risa burlona, el alma puede hablarle y el desierto comienza enverdecer.

## **Tercer Momento: Sacrificio**

(Cap. V al VIII)

### **Gnosis**

Gnóstico y gnosticismo se pueden interpretar del griego, como gnostikoi es decir aquellos que poseen la Gnosis o conocimiento.

La mayoría de los gnósticos vivieron durante los tres o cuatro primeros siglos de la así llamada Era cristiana.

Este conocimiento, o Gnosis, no era racional ni científico, ni siquiera era considerado como un conocimiento filosófico de la verdad, sino como un saber que surgía del corazón de una forma intuitiva y misteriosa. El discernimiento y la transformación interior, un proceso psicológico profundo.

Lo que los gnósticos sabían era que la vida humana no cumple con su promesa en el seno de las estructuras y los principios de la sociedad, ya que ellos son, en el mejor de los casos, vagas proyecciones de otra realidad más fundamental.

Nadie llega a conocer su verdadera individualidad siendo lo que la sociedad pretende que sea, no haciendo lo que ella desea que haga.

La familia, la sociedad, la iglesia, el comercio y la profesión, la lealtad política y patriótica, así como las normas y preceptos éticos y morales de ninguna manera son el camino hacia el verdadero bienestar espiritual de el alma humana. Por lo contrario, a menudo son más que obstáculos que nos mantienen alejados de nuestro destino

Espiritual.

Para los gnósticos el objetivo, no es la transformación del mundo, sino la transformación de la mente, con una consecuencia natural: un cambio de actitud frente al mundo.

Si deseamos alcanzar la Gnosis, el conocimiento del corazón que libera a los seres humanos, debemos desembarazarnos del falso cosmos creado por nuestras mentes condicionadas.

Jung recuperó un antiguo concepto gnóstico al afirmar que el extravertido ego humano, debe primero ser consciente de su propia alineación respecto del Ser superior, para poder retornar a un estado de íntima unión con lo inconsciente.

Igual que Jung, los gnósticos no rechazaban forzosamente la tierra real, puesto que la identificaban con una pantalla sobre la que el Demiurgo de la mente proyecta su engañoso sistema.

El gnosticismo no es un conjunto de doctrinas sino una expresión mitológica de una experiencia interior. Jung percibía el gnosticismo como una expresión particularmente valiosa de la lucha universal del hombre por reconquistar la plenitud.

Jung comenzó su gran investigación, que finalmente le condujo a proclamar que la alquimia representaba el vínculo histórico con el gnosticismo y que definitivamente existía una continuidad entre el pasado y el presente.

Jung opinó, que esta tradición pansófica o teosófica a asumido diversas formas, pero que ha estado particularmente presente en las postrimerías del siglo XIX y comienzos del siglo XX en lo que se ha dado llamar el movimiento de la teosofía moderna, enunciado por Madame H.P. Blavatsky. Jung reconoció a la Teosofía moderna como una manifestación del gnosticismo.

La sombra, el anima, el viejo hombre sabio, no son realidades concretas, sino indicadores simbólicos para los misterios incomprensibles que se ocultan en lo más recóndito del inconsciente.

A continuación, algunos de los indicadores del mensaje de la gnosis:

1. La gnosis afirma que el ser humano no es una mera criatura material, con un complejo personal mente- emoción; existe una tercera una tercera potencia que habita en el alma, y que es el espíritu. La Gnosis depende del despertar de este último elemento y de su paso a la acción efectiva.
2. El elemento espiritual mantiene un diálogo activo con el elemento personal de nuestra individualidad a través del uso de los símbolos. Los sueños, las visiones, los estados alterados de consciencia, y lo que Jung llamó experiencias sincrónicas, son las vías más importantes para estas comunicaciones simbólicas.
3. Los símbolos que proceden del componente neumático del alma revelan un camino de desarrollo espiritual o psicológico, que puede ser analizado, no solo en busca de una causa en el pasado, sino también en pos de un objetivo futuro. Los gnósticos sostenían que la condición existencial del ser humano está determinada por dos factores: el descenso o caída del alma humana desde el mundo de la luz en el pasado; y el destino teleológico del alma, que es su retorno victorioso y cubierto de gloria a ese mundo de luz.
4. Antes de que surja la Gnosis, el alma humana está dominada por muchos poderes tontos y ciegos (proyecciones y compulsiones inconscientes). Los antiguos gnósticos han expresado místicamente estos poderes, a los que han otorgado nombres como demiurgo (una deidad creadora inferior que se diferencia del Dios superior, y archons (arconte, gobernante, termino aplicado a una deidad inferior semejante al demiurgo)  
El demiurgo esencial en el sistema junguiano no parece ser otro que el alineado ego personal humano. Como el demiurgo gnóstico, el ego, en su arrogancia ciega y enajenada, proclama con falsedad y osadía que no hay ningún otro Dios, que solo él es el auténtico determinante de la existencia, y que los poderes y potencialidades de lo inconsciente son irreales o inexistentes. En la Gnosis oriental más relevante, el Buddhismo, expresa de una manera muy clara este concepto cuando describe la figura de Mara, el impostor que pretendía evitar que Gautama alcanzara el estado Búdico. Debemos recordad que el Buddhismo propugna la verdad psicológica de la superación del ego como el elemento más importante para conquistar la iluminación.
5. La alineación de la conciencia, junto con los sentimientos de desamparo, temor y añoranza que conlleva, debe ser

experimentada totalmente para que sea superada. La psique debe permitirse experimentar la oscuridad, el terror y la alineación, independientemente del dolor que le cause dicha experiencia. El proceso de individuación incluye confrontarse con lo que Jung denominó la Sombra y experimentarla. Así como Buddha enseñó que existe el sufrimiento y el fin del sufrimiento, las enseñanzas psicológicas junguianas sostienen que aquellos que no tienen conciencia del sufrimiento tienen muchas más probabilidades de que su nivel de desarrollo no supere las banales preocupaciones personales, que los que sí son conscientes de los acontecimientos que los hacen sufrir.

6. El proceso de la Gnosis y el objetivo que es el crecimiento espiritual, se expresa a través de imágenes de completitud que forman un todo, que los gnósticos a menudo denominaban Pleroma (plenitud) y/o Antropos u hombre primigenio, al que Jung llamaba el Ser. La vida manifiesta es un proceso que da forma al alma. La auténtica individualidad del ser humano es integrada alquímicamente a partir de los opuestos de luz y oscuridad, bondad y maldad, masculino y femenino, consciente e inconsciente. El conflicto de los opuestos y su reconciliación final.
7. La totalidad, o Ser que es el resultado final del proceso de desarrollo espiritual, está caracterizado por todas las cualidades tal como el poder, el valor, la beatitud que los sistemas religiosos siempre han atribuido a Dios.
8. El objetivo del desarrollo del Alma es alcanzar un estado de totalidad integrada, y no una condición de perfección moral. Además, esta libertad de espíritu de los gnósticos es mucho más que un estado indiferente, a las normas demiúrgicas lógicas, el gnóstico frustra los designios de los poderes tiránicos e inferiores del cosmos y de este modo hace una contribución positiva al trabajo de la salvación. Uno no puede liberarse inclinándose ante el yugo, sino únicamente destruyéndolo. Con el fin de experimentar el Pleroma, o experimentar la plenitud del ser, debemos conocer el mal, que no es lo mismo que hacer el mal. Cada ser humano es su propio legislador absoluto, así como su propia recompensa o su propio castigo.